

Haciendo grandes cosas con pocos recursos

Denise Bobba y Wendy Farrell han emprendido en El Salvador un proyecto con poco dinero pero que su filosofía: 'cadena de favores' ha permitido multiplicar y favorecer a muchos salvadoreños necesitados

Por: Rafael Lazo

Fue en un viaje de negocios a El Salvador, en el 2005, cuando Denise Bobba, al recorrer del aeropuerto de Comalapa a un hotel en la zona de San Benito, San Salvador, su sentimiento solidario por los más pobres, la hizo reaccionar al observar grandes contrastes, en ese trayecto, dos marcadas formas de vida, por un lado mucha gente viviendo en casas humildes (champas de lámina y cartón) y otros en la comodidad de residenciales con el mayor de los lujos.

No era nuevo este contraste para Denise, quien debido a su trabajo con una compañía productora de partes para aviones, tiene que viajar por



esta idea regresa a Estados Unidos, y contactó con su amiga Wendy Farrell, a quien le propuso su inquietud, rápidamente surgió la idea y se puso a andar "sólo reunimos \$300 cada una sumamos entre las dos \$600; con esto nos fuimos y dijimos, vamos a ir a zonas de mayor pobreza y prestaremos dinero para que la gente pueda poner un pequeñito negocio y que esto les pueda generar alguna ganancia, porque es lo que hay que hacer no regalar por regalar, sino enseñarle a la gente a como hacer que su dinero se multiplique y pueda al final este mismo dinero ayudar a otros y generar lo que denominamos "cadena de favores".



Denise junto al salvadoreño Wilmer Ramirez, quien se ha unido a este proyecto

todo el mundo; pero en El Salvador, hubo algo que la inquietó a realizar algo por los más necesitados.

Experiencias de solidaridad muy emotivas las vivió en el pasado Tsunami, en Indonesia, que dejó varios cientos de muertos y miles de familias en ruinas; ahí Denise, se unió a cientos de voluntarios, para ayudar de distinta forma a quienes habían sufrido los estragos de este desastre natural.

Denise, con raíces de Argentina, pero nacida en Estados Unidos, viaja nueve meses después de este tsunami, a El Salvador; su propósito vender repuestos de aviones a la compañía aérea, más exitosa de la región; sin pensar en un cambio en su vida y que hasta hoy "me han dado grandes alegrías y satisfacciones".

Un contraste que la hace reaccionar

El contraste de riqueza y pobreza observado en El Salvador la hizo meditar "Yo tengo cinco semanas de vacaciones al año y creo que puedo ocupar parte de este tiempo para ayudar en algo a la gente necesitada de este país". Con

las entrevistamos y tratamos de entender qué es lo que ellos saben o lo que les gustaría realizar como pequeño negocio; tenemos que entender que ellos tengan las ganas de hacerlo, porque no podemos imponer un negocio que ellos no quieran hacerlo" dice Denise.

Tenemos que trabajar con organizaciones locales para que te guíen, en muchos países de los que vamos nosotros nos juntamos con estas entidades quienes nos ayudan; en El Salvador, hemos contactado con la Asociación Kiwanis; quienes han colaborado con nosotros para distinguir a los más necesitados, agrega.

No regalamos nada, literalmente dicho, sólo hacemos esto cuando es por urgencia como en casos de catástrofes, pero lo que buscamos es ayudar a encontrar una fuente de trabajo, que genere ganancias y se transforme en una cadena de ayuda.

En El Salvador, la organización ha hecho préstamos desde 100 dólares, que la gente los han utilizado para negocios como vender pastelitos, pupusas, utensilios de cocina, etc. Asimismo, compramos algunas planchas para hacer pupusas en comunidades de Armenia, invertimos unos 350 dólares y hemos visto con satisfacción que la gente está agradecida, en algunos casos han terminado de pagar y se les ha dado otro préstamo, todo se hace sin intereses y sin presiones; aunque hacemos firmar un documento, para hacer sentir el grado de responsabilidad, sobre todo hacemos énfasis, en que es necesario que el que recibe un préstamo lo pague, porque de esa forma sigue la cadena de favores, dice Denise.

Los pagos se los hacen a un administrador que colabora con la organización y éstos oscilan entre dos o tres dólares; porque los plazos pueden ser de dos o tres años, de tal forma que la gente siente la flexibilidad y que verdaderamente se quiere que salga adelante con sus negocios"

Gallineros

Entre otros proyectos logrados a la fecha, la organización que preside Denise, compró recientemente 600 gallinas para ayudar a lugareños de Armenia



una empresa construirán dos galeras, donde comenzarán con 500 gallinas cada una. Estos gallineros, son al mismo tiempo fiscalizados por uno de los colaboradores de la organización, que es profesional en el ramo de la avicultura.

Denise, por su parte está solicitando ayuda a empresas avícolas norteamericanas para que les asesoren en materia de producción, para tener mejores resultados en estos proyectos, que busca beneficiar a muchas familias de Armenia, Sonsonate. "El trabajo es fuerte pero gratificante, pues mucho tiempo desde la empresa que laboro, me dedico a realizar llamadas telefónicas, enviar información por correo electrónico, etc. buscando ayuda y asesoría", manifiesta.



Máquinas de cocer

En estos momentos también se está por inaugurar una escuela de costura, "esto funciona en cualquier parte, para enseñarle a la mujer a que obtenga un ingreso; tenemos las máquinas y se llevarán a las comunidades Santa Marta y Las Brisas, en Armenia; estamos en conseguir otras máquinas, tijeras y por medio de una organización Suiza en El Salvador, esperamos que nos faciliten los maestros, para que enseñen a las mujeres el oficio.

Tienda

Otra grata experiencia en esta idea dice Denise, es la que se tuvo con otro beneficiario en Armenia, a quien se le prestó 800 dólares para comenzar con una tienda "aquí junto a muchos voluntarios, compramos los productos que se debían vender, le pintamos el lugar, hicimos algunos arreglos e inauguramos el local, ha sido un éxito y hemos visto mucho progreso", dice en-

tusiasmada Denise.

Ayuda directa

Tanto Denise como Wendy, cada vez que viajan a El Salvador, llevan al menos dos valijas cargadas con algo para regalar, principalmente a niños a quienes nos pagan nada mas con una sonrisa; la experiencia nos dice que con poco dinero podemos hacer grandes cosas a favor de la gente necesitada.

Ayuda empresarial

Denise desearía que muchos salvadoreños se unan a este esfuerzo, principalmente empresarios salvadoreños del área, que deben estar seguros que cualquier aporte realizado por este medio, llegará sin duda a suplir cualquier necesidad "aquí no hay

intermediarios y eso nos garantiza que nuestra ayuda va directa, "porque hasta los pasajes aéreos nos costeamos, para que la ayuda sea completa" comenta.

"Sería de mucho beneficio para las necesidades de la gente mas pobre en El Salvador, que se nos unieran a este proyecto profesionales, empresarios o cualquier salvadoreño dispuesto a ver prosperar a sus hermanos" concluye Denise.

Para contactar con Denise Bobba, se puede llamar al Tel. (703) 405-5795 o por medio de la página electrónica www.payitforwardproject.org, o el correo electrónico denise@pifp.org

Método de ayuda

"Identificamos las familias,